

Lecturas 29° Domingo Tiempo Ordinario, 20 Octubre 2.024, Ciclo B

Primera Lectura

**LeQue tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti
ectura del Profeta Isaías 53, 10-11**

EL Señor quiso tritararlo con el sufrimiento,
y entregar su vida como expiación:
verá su descendencia, prolongará sus años,
lo que el Señor quiere prosperará por su mano.
Por los trabajos de su alma verá la luz,
el justo se saciará de conocimiento.
Mi siervo justificará a muchos,
porque cargó con los crímenes de ellos.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Sal 32, 4-5. 18-19. 20 y 22

***R. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo
esperamos de ti***

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,

para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. **R/.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16

Hermanos:

Ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo,
Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras
debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el
pecado. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para
alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 10, 35 - 45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y
Juan, y le dijeron:

«Maestro, queremos que nos hagas lo que te vamos a pedir».

Les preguntó:

«¿Queréis que haga por vosotros?».

Contestaron:

«Concedéndonos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda».

Jesús replicó:

«No sabéis lo que pedís, ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, o bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?».

Contestaron:

«Podemos».

Jesús les dijo:

«El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado».

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, llamándolos, les dijo:

«Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos».

Palabra del Señor